

INTRODUCCIÓN

Nota del Editor

John T. Maher, C.M.

El último número de VINCENTIANA para 2013 nos brinda una oportunidad para mirar en retrospectiva no sólo a un año emocionante, activo, dentro de la Congregación, sino también para reflexionar sobre una parte clave de nuestra herencia como comunidad para la misión. Las ventajas del Encuentro de Visitadores de julio 2013, debatido en el último número de VINCENTIANA, sigue produciendo frutos, como atestiguarán varios artículos de este número.

Por ejemplo, la reconfiguración, un asunto importante de la Asamblea General de 2010 y tema para 2013 en el plan estratégico para comunicaciones, figuran de forma destacada en este número. Los PP. Hans-Georg Radina y Franz Kangler, Visitadores de Alemania y de Austria, describen cómo han trabajado metodológicamente para conseguir la reconfiguración entre sus dos provincias, con la esperanza de una unificación plena en enero de 2015. Los PP. Joaquín González y Enrique Alagarda, Visitadores de Madrid y Barcelona, dos de tres provincias en España que han entrado en el proceso de reconfiguración, comparten la historia de cómo y por qué ellos y sus cohermanos avanzan hacia la consecución de esta meta. Y para que no pensemos que la reconfiguración se limita a la CM, este número destaca cómo han gestionado cuidadosamente las Hijas de la Caridad en los Estados Unidos la unión de cuatro provincias en la nueva Provincia de Santa Luisa. Ahora, planifican su futuro, fraguando modos nuevos para servir a los que viven en pobreza.

El papel de la Familia Vicenciana era otro asunto importante de la Asamblea General. Este tema destaca cuatro informes clave para el Encuentro de Visitadores sobre colaboración, liderazgo, servicio a los pobres en India y Haití, juntamente con iniciativas contra el hambre. La preocupación de los cohermanos implicados en su inquebrantable nivel de compromiso e implicación con miembros de la Familia Vicenciana es inspiradora, y fortalece nuestros objetivos de colaboración y capacitación para nuestro carisma.

Inspiración es otra palabra que uno asocia con nuestro Fundador y carisma. Al leer el relato del P. Teodoro Barquín sobre los cohermanos martirizados en la guerra civil española, es asombrosa y humilde la profundidad de su coraje y de su fe. Juntamente con más de otros quinientos religiosos, dieron su vida por la fe. La cobertura de VIN-

CENTIANA, y otras reflexiones sobre ellos en este número, nos recuerdan su tenaz heroísmo, junto con la compañía en los cielos de nuestros santos y beatos.

Nuestros más nuevos Beatos ofrecen un adecuado tributo final a este "Año de la Fe". Y el ensayo sobre este tema del P. Félix Álvarez proporciona alimento excelente para el pensamiento y la reflexión. Pero aquellos que se entregan a la Misión confiada a la Congregación por la Iglesia "en esta vida" también siguen mostrándonos un brillante ejemplo de fe viva. Vienen a la mente dos tales cohermanos. P. Tomaz Mavric, Visitador de la Vice-Provincia misionera de San Cirilo y San Metodio, comparte su experiencia como un misionero de por vida. Varghese Thottamkara, nuestro más reciente Obispo ordenado, reflexiona sobre su retorno a sus raíces misioneras en Etiopía. Como ustedes leerán, ambos cohermanos reflejan las palabras de nuestro Señor: "Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón" (Mt. 6,21).

Un verdadero tesoro de la Congregación son nuestras Constituciones, que buscan no sólo *informarnos* sobre quiénes somos, sino *transformarnos* al profundizar en la finalidad y espíritu de nuestra vida como Vicencianos. Con este número de VINCENTIANA, comenzaremos una serie de reflexiones sobre secciones de nuestras Constituciones por el Superior general y Asistentes Generales. El año 2014 conmemora el 30 aniversario de la promulgación de lo que entonces se llamaron las "Nuevas Constituciones". Estas reflexiones pueden ayudarnos a todos a considerar de nuevo no sólo el documento, sino lo que significa ser un miembro de la Congregación hoy. Nuestro enfoque en este número es sobre la "Vocación" (nos. 1-9). Para obtener el máximum de esta experiencia, se sugiere leer la parte de la Constitución antes de volver a la reflexión.

¡Que los auténticos tesoros de nuestra fe; Cristo el Señor, Nuestro Santo Fundador, nuestros queridos hermanos en comunidad, y los pobres de Dios nos bendigan y nos guíen!